

TIEMPO ORDINARIO
SAN BERNABÉ APOSTOL
(JUEVES SEMANA II)
II DE JUNIO

MISA EN VIVO



LAUDES

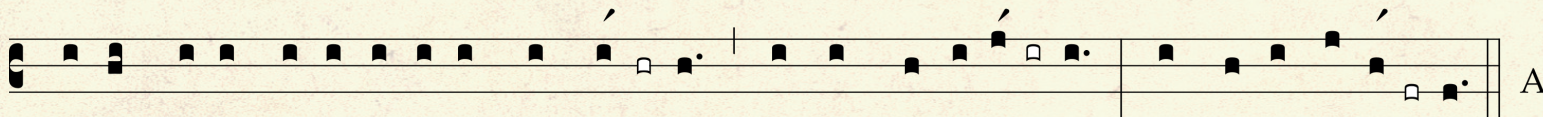
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Venid, adoremos al Espíritu **Santo**, / que nos habló por los profetas y doctores.

Salmo 23 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón, †
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en **falso**.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la **gloria**.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la **guerra**.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la **gloria**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.

Ant. Venid, adoremos al Espíritu Santo, / que nos habló por los
profetas y **doctores**.

Himno:

Vosotros, que escuchasteis la llamada
de viva voz que Cristo os dirigía,
abrid nuestro vivir y nuestra alma
al mensaje de amor que él nos envía.

Vosotros, que invitados al banquete
gustasteis el sabor del nuevo vino,
llenad el vaso, del amor que ofrece,
al sediento de Dios en su camino.

Vosotros, que tuvisteis tan gran suerte
de verle dar a muertos nueva vida,
no dejéis que el pecado y que la muerte
nos priven de la vida recibida.

Vosotros, que lo visteis ya glorioso,
hecho Señor de gloria sempiterna,
haced que nuestro amor conozca el gozo
de vivir junto a él la vida eterna. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Despierta tu poder, Señor,/ y ven a salvarnos.

Salmo 79 - VEN A VISITAR TU VIÑA

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;

tú que te sientas sobre querubines, resplandece †
ante Efraím, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

¡Oh Dios!, restáuranos,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Señor Dios de los ejércitos, †
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te **suplica**?

Le diste a comer llanto,
a beber lágrimas a **tragos**;

nos entregaste a las disputas de nuestros **vecinos**,
nuestros enemigos se burlan de **nosotros**.

Dios de los ejércitos, **restáuranos**,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Sacaste una vid de **Egipto**,
expulsaste a los gentiles, y la **trasplantaste**;

le preparaste el terreno y echó raíces
hasta llenar el país;

su sombra cubría las **montañas**,
y sus pámpanos, los cedros **altísimos**;

extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran **Río**.

¿Por qué has derribado su **cerca**
para que la saqueen los **viandantes**,

la pisoteen los jabalíes
y se la coman las **alimañas**?

Dios de los ejércitos, vuélvete: †
mira desde el cielo, **fíjate**,
ven a visitar tu **viña**,

la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido **fuego**:
con un bramido hazlos perecer.

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu **nombre**.

Señor Dios de los ejércitos, **restáuranos**,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Despierta tu poder, Señor,/ y ven a **salvarnos**.

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor hizo **proezas**.

Cántico: ACCION DE GRACIAS DEL PUEBLO SALVADO - Is 12, 1-6

Te doy gracias, Señor,
porque estabas airado contra **mí**,

pero ha cesado tu **ira**
y me has **consolado**.

Él es mi Dios y salvador:
confiaré y no **temeré**,

porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.

Y sacaréis aguas con **gozo**
de las fuentes de la salvación.

Aquel día, diréis: †
Dad gracias al Señor,
invocad su **nombre**,

contad a los pueblos sus **hazañas**,
proclamad que su nombre es **excelso**.

Tañed para el Señor, que hizo **proezas**;
anunciadlas a toda la **tierra**;

gritad jubilosos, habitantes de Sión: †
«¡Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel!».

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor hizo **proezas**.

Ant 3. Aclamad a Dios, nuestra **fuerza**. †

Salmo 80 - SOLEMNE RENOVACIÓN DE LA ALIANZA

† Aclamad a Dios, nuestra **fuerza**;
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los **panderos**,
las cítaras templadas y las **arpas**;

tocad la trompeta por la luna **nueva**,
por la luna llena, que es nuestra **fiesta**;

porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,

una norma establecida para José
al salir de **Egipto**.

Oigo un lenguaje desconocido: †
«Retiré sus hombros de la **carga**,
y sus manos dejaron la **espuerta**.

Clamaste en la aflicción, y te libré, †
te respondí oculto entre los **truenos**,
te puse a prueba junto a la fuente de Meri**bá**.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuchases, Isra**el**!

No tendrás un dios **extraño**,
no adorarás un dios **extranjero**;

yo soy el Señor Dios tuyo, †
que te saqué del país de **Egipto**;
abre tu boca y yo la **saciaré**.

Pero mi pueblo no escuchó mi **voz**,
Israel no quiso **obedecer**:

los entregué a su corazón **obstinado**,
para que anduviesen **según** sus **antojos**.

¡Ojalá me escuchase mi **pueblo**
y caminase Israel **por** mi **camino**!:

en un momento humillaría a sus **enemigos**
y volvería mi mano contra **sus** **adversarios**;

los que aborrecen al Señor te **adularían**,
y su suerte quedaría **fijada**;

te alimentaría con flor **de** **harina**,
te saciaría **con** miel **silvestre**.»

Gloria al Padre, **y** al Hijo,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a **Dios**,/ nuestra fuerza.

LECTURA BREVE 1Co 15, 1-2a. 3-4

Hermanos: Os quiero traer a la memoria el mensaje evangélico que os prediqué; el que abrazasteis, el mismo en que os mantenéis firmes todavía y por el que estáis en camino de salvación. En primer lugar os comuniqué el mensaje que yo mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, y fue sepultado; resucitó al tercer día y vive, según lo anunciaron también las Escrituras.

RESPONSORIO BREVE

V. Proclamaron las alabanzas del Señor y su poder.

R. Proclamaron las alabanzas del Señor y su poder.

V. Y las maravillas que realizó.

R. Las alabanzas del Señor y su poder.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Proclamaron las alabanzas del Señor y su poder.

CÁNTICO EVANGÉLICO

11 de junio

San Bernabé, apóstol
Memoria

Modo 4°



Ber - na - bé par - tió pa - ra Tar - so* en bus - ca de Sau - lo;
y lue-go lo lle-vó a An-tio-quí-a, a-llí vi-vie-ron den-tro de la co-mu-ni-dad
e ins-tru-ye-ron a mu-chí - si-ma gen - te. (T. P. A - le - lu - ya.)

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad *y* justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **cam**inos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, *y* al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén..

11 de junio

San Bernabé, apóstol
Memoria

Modo 4°



Ber - na - bé par - tió pa - ra Tar - so* en bus - ca de Sau - lo;
y lue-go lo lle-vó a An-tio-quí-a, a-llí vi-vie-ron den-tro de la co-mu-ni-dad
e ins-tru-ye-ron a mu-chí - si-ma gen - te. (T. P. A - le - lu - ya.)

PRECES

Aclamemos a nuestro Salvador, que ha aniquilado la muerte, y ha hecho brillar la vida y la inmortalidad por el Evangelio, y supliquémosle, diciendo:

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Tú que por medio de doctores santos y eximios has glorificado a tu Iglesia,

haz que todos los cristianos resplandezcan por su virtud.

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Tú que por la oración de los santos pastores, que a semejanza de Moisés oraban por el pueblo, perdonaste los pecados de tus fieles, purifica y santifica también ahora a la santa Iglesia por la intercesión de los santos.

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Tú que de entre los fieles elegiste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los consagraste como ministros en bien de sus hermanos, llena también de tu Espíritu a todos los pastores del pueblo de Dios.

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Tú que fuiste la heredad de los santos pastores,
no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu
sangre viva alejado de ti.

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Digamos juntos la oración que Cristo nos enseñó como modelo de
toda oración:

Padre nuestro...

ORACION

Dios nuestro, que, después de haber infundido en abundancia la fe
y el Espíritu Santo en San Bernabé, lo destinaste para que
anunciara a los pueblos paganos el mensaje de salvación, haz que
el Evangelio de Cristo, que él predicó valerosamente, sea
proclamado con fidelidad por nuestras palabras y nuestras obras.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en
la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.